**George Floyd y nuestro compromiso cristiano hoy**

Alejandra Cortez Espinoza
Religiosa de María Inmaculada,
abogada de la Universidad de Chile
y profesora de Ciencias Sagradas.

**E**l caso de George Floyd ha dado la vuelta al mundo como un hecho inaceptable tanto por la violencia ejercida por el policía y la inacción de sus compañeros, como por la gravedad del racismo en el país del norte; y está muy bien que nos impliquemos desde la denuncia y la indignación. Sin embargo, admito que me he sentido interpelada al ver a algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia latinoamericana enarbolando carteles de protesta ante estos hechos.

Me parece muy bien que denunciemos como Iglesia todo lo que va contra el ser humano, pero me cuestiona que a veces se mire lo que ocurre a kilómetros de distancia, y no lo que está a la vuelta de la esquina, que tendría que ser mucho más evidente.

Esta percepción me surge al extrañar la presencia de nuestra Iglesia jerárquica en los acontecimientos de violencia que nos han aquejado durante el estallido social en Chile. ¿No hay acaso situaciones paralelas a la de Floyd en nuestro país? ¿Nos olvidamos ya de Catrillanca, Gustavo Gatica, Óscar Pérez Cortez y tantos otros que han sufrido la violencia desmesurada por parte de una institución que debía cuidarnos?

Ciertamente, a raíz de la pandemia del coronavirus, nuestra Iglesia se ha puesto en campaña para ayudar a los más necesitados, pero, ¿ por qué, -me pregunto-, somos capaces como institución, de organizarnos para salir al paso de las necesidades materiales y espirituales en este tiempo de crisis, y no lo hemos hecho, salvo algunos grupos de católicos, con la denuncia de hechos tan graves como los sucedidos con estas personas vulneradas en sus derechos, muertas, mutiladas o heridas durante el estallido social?

Ojalá que el testimonio de Jesús, siempre actual, y los valores más hondos de nuestra fe, nos abran los ojos ante el dolor humano no sólo gestionando ayudas caritativas, en momentos trágicos como éstos; sino haciéndonos sensibles, operativos y cercanos ante todo tipo de sufrimiento, también el que tiene su raíz en procesos políticos y sociales, ya que el amor y la justicia van unidos a las vivencias del pueblo.

Creo que recuperaremos lo esencial del mensaje del maestro, cuando seamos una voz profética que nos ponga al lado de los más desfavorecidos: los pobres, los pequeños, los vulnerables, los muertos y heridos, los sin techo, y tantos otros hermanos nuestros, a la vuelta de la esquina, que siguen sufriendo.

<https://kairosnews.cl/george-floyd-y-nuestro-compromiso-cristiano-hoy/>